



Naturaleza búdica: tesoro escondido, diamante enterrado



TULKU MIGMAR TSERING

La naturaleza búdica puede entenderse utilizando analogías clásicas. Es posible que hayamos escuchado a los maestros decir que todo ser tiene naturaleza búdica. Y, sin embargo, seguimos siendo escépticos. No vemos la evidencia de esto a nuestro alrededor la mayor parte del tiempo, ¿verdad? Aquí, en esta enseñanza, Tulku Migmar Tsering utiliza algunos ejemplos tradicionales para explicar cómo es posible y por qué esta esencia invisible se puede revelar gradualmente.

Naturaleza búdica: tesoro escondido



Primero, Tulku Migmar Tsering elige una de las muchas analogías famosas que se encuentran en el Tratado del Continuo Sublime de Maitreya, el *Mahāyānottaratantra Śāstra* (Gyü Lama en tibetano).

En este texto leemos que la naturaleza búdica permanece oculta en nosotros sin ser descubierta, como un tesoro inagotable enterrado debajo de la casa de un mendigo. Desafortunadamente, el mendigo permanece completamente inconsciente de su existencia. El tesoro no habla con el mendigo, haciéndole saber de su existencia.

Por lo tanto, el mendigo puede vivir durante años en una gran pobreza y sufrimiento sin ningún conocimiento de que posee un tesoro. Sin embargo, si una persona sabia visita al mendigo e insiste en que el tesoro existe, el mendigo puede comenzar a creer ese hecho. Y si este mendigo cava con diligencia y cuidado, logrará descubrir este tesoro. Posteriormente, una vez que descubre su nueva riqueza, el mendigo se vuelve rico y poderoso.

Esta analogía explica cómo podemos poseer la misma esencia, la naturaleza búdica, como el Buda, pero aún podemos permanecer ajenos. Y alguien debe convencernos de que poseemos esta naturaleza; la mayoría de nosotros no nos damos cuenta automáticamente. Pero Tulku señala que no solo tenemos que saber que esta naturaleza está ahí, también tenemos que investigar para descubrirla.

Naturaleza búdica: Diamante enterrado

Otro ejemplo que nos permite reflexionar sobre nuestra esencia es el de un diamante. Imagina, sugiere Tulku, que tenemos un diamante hermoso e impecable. Pero dejamos caer ese diamante en el barro y lo olvidamos. Y a lo largo de los años, décadas, siglos y milenios, el diamante ha quedado cubierto por el lodo. Cada año, se acumulan más residuos encima y se hunde completamente bajo tierra.



Entonces, un día, un experto en minerales llega al lugar. Debido a su conocimiento de la geología y los minerales, sospecha que esta área esconde un diamante. Sugiere una excavación, asegurando a la gente que el diamante se encuentra ahora enterrado debajo de una colina o montaña de escombros. La gente comienza a cavar, pero no encuentra el diamante de inmediato. Sin embargo, el experto aconseja perseverancia y la excavación continúa. Y finalmente, un día, ve algo brillante y encuentra el diamante.

Esencia: ¿Igual o diferente?

Después de tantos años, ¿es este el mismo diamante? La esencia del diamante no ha cambiado ni un ápice desde el día en que se dejó caer hasta que fue redescubierto. Sin embargo, durante un largo período de tiempo permaneció oculto, cubierto de barro y tierra y, finalmente, por una montaña entera. Pero el diamante sigue siendo el mismo. Y todos los diamantes tienen la misma esencia, ¿verdad? De la misma manera, explica Tulku, nuestra naturaleza búdica es la misma que la del propio Buda. En este momento, debido a que nuestro diamante está embarrado con todo tipo de manchas temporales, puede parecer completamente diferente. Pero un diamante es un diamante.

Nuestra naturaleza búdica es exactamente la misma que en este ejemplo. A pesar de que la hemos ignorado durante años y acumulado mucho karma negativo a través de acciones torpes, nuestra esencia permanece prístina. Pero si la dejamos enterrada bajo el fango del oscurecimiento, cometemos el mismo error que alguien que deja un diamante cubierto en el fango. ¡Los seres sintientes son solo buddhas cubiertos de mucho barro!

Cualidades de la naturaleza búdica

En cambio, podemos empezar a excavar. Podemos eliminar todos los elementos negativos para que brille nuestro resplandor natural. Y podemos hacer esto escuchando el Dharma, realizando acciones virtuosas, acumulando méritos, desarrollando compasión y perfeccionando la sabiduría. Debido a que nuestra naturaleza ya es perfecta, contiene todas las cualidades. No hay diferencia entre nuestra naturaleza y la del Buda una vez que se quita todo el barro. Nuestra naturaleza búdica tiene naturalmente **bodhicitta**; es el vacío.

Ejercicios de reflexión

Durante las próximas semanas, asegúrate de recordar la naturaleza búdica. Cuando te despiertes por la mañana, recuerda tu gran fortuna al tener un precioso cuerpo humano. Además, piensa para ti mismo:

“Tengo naturaleza búdica. Y todos los seres tienen igualmente la naturaleza búdica”.

Esto no lleva mucho tiempo, pero si dejas que esos pensamientos penetren en ti, pueden tener un efecto muy profundo. Podemos ver que este pensamiento por sí solo es increíblemente empoderador. Además, no es solo una esperanza o un deseo. Esta ES la naturaleza de todos los seres. ¿Puedes sentir confianza en eso?

Luego, cuando salgas de la cama y te prepares para continuar con tu día, ten la firme intención de descubrir tu naturaleza búdica oculta.

A lo largo de tu día, a medida que surjan emociones o problemas (;y lo harán!), intenta conectarte nuevamente con este recordatorio. Y observa cómo eso cambia tu reacción. ¿Te permite mantener una presencia más tranquila? ¿Y cómo cambia la forma en que tratas a los demás?

Artículo traducido por la [Asociación Bodhicitta Escola de L'Ésser](#).

Si deseas aprender más acerca de las ocho preocupaciones mundanas y cómo entrenarnos a no caer en ellas, escucha una enseñanza de Tulku Migmar [aquí](#); el audio en español está hasta abajo, en la sección “Translations”.

Si te interesa escuchar más enseñanzas de Phakchok Rinpoche, te recomendamos el curso en línea “Entrenando la mente”, disponible con un donativo voluntario en la plataforma de estudios del Instituto Samye, dando clic [aquí](#). La traducción al español está en la parte inferior de la pantalla, bajo la leyenda “Translations”.

Si quieres leer más artículos del Instituto Samye que se han traducido al español, puedes dar clic [aquí](#). (En cada artículo hay una sección “Translations” hasta abajo).